



## Siglo XVII, la consolidación de la colonia española

**Carolina Navas Guzmán**  
Museología Educativa  
Museo de la Ciudad

Desde fines del siglo XVI, el sistema colonial se consolidó paulatinamente en la Real Audiencia de Quito y otras regiones de América Latina. En el continente surgió una especialización de actividades económicas por región, mientras ciudades como Potosí (actual Bolivia) se concentraron en la explotación de las minas de plata, Quito se convirtió en un centro abastecedor de textiles y alimentos para los centros mineros. Esta producción se dio con base en las mitas, un sistema de trabajo inca que fue adoptado por los españoles, que consistía en un tiempo de trabajo obligatorio que los indígenas varones adultos debían realizar<sup>1</sup>. Los mitayos distribuían su trabajo entre obras públicas y obrajes. El trabajo para los indígenas era obligatorio pero debían recibir un pago, de esta forma el sistema colonial se aseguraba el pago de tributos.

Los mitayos trabajaban en los obrajes y en la agricultura. A lo largo de la Audiencia existieron haciendas cuyos dueños eran españoles y órdenes religiosas. En la sierra centro y norte, los obrajes se constituyeron en la actividad económica más importante. Se elaboraban paños de diversos colores y calidades, entre los que estaban bayetas, sayales, mantas, alpargatas, sombreros y otros productos de cabuya. En el proceso de producción de los paños intervenían también mujeres y niños indígenas quienes se dedicaban a pastar a los animales, trasquilarlos, lavar y teñir la lana. Para este paso se utilizaban, por ejemplo, añil para lograr el color azul, tocte para el café, cochinilla para el rojo, hojas de chilca para el verde y shanshi para el color morado. La Real Audiencia fue uno de los polos económicos más dinámicos del imperio español durante este siglo.



El sistema colonial se consolidó en una relación de explotación metrópoli – colonia, en la cual las riquezas producidas iban en un menor porcentaje a manos de los grupos locales dominantes, mientras la mayoría se destinaba a las finanzas de la corona<sup>2</sup>.



En cuanto a lo social, Quito tenía una estructura diferenciada y desigual. Los blancos nacidos en España estaban en el primer lugar de la jerarquía social y eran quienes ejercían los cargos de poder político, económico, administrativo y religioso. Del otro lado estaban los pueblos indígenas, quienes sufrieron profundos cambios a todo nivel, aunque al mismo tiempo mantuvieron ciertas formas en su organización comunitaria, como los cacicazgos y otras formas culturales, lo que era aprovechado por los colonizadores para el cobro de los tributos. Esto significó que el mundo de españoles e indígenas estuvo profundamente ligado, aunque siempre se enmarcaron en relaciones desiguales de poder.

“Conforme avanzó la época colonial fue adquiriendo mayor importancia el mestizaje.

Éste se originó fundamentalmente entre las uniones de conquistadores y mujeres indígenas, gestándose de este modo un grupo social intermedio entre blancos e indios dedicado a ciertas labores agrícolas, el mediano comercio y la artesanía. Los mestizos bregaron por abrirse campo entre sus dos polos de origen social y étnico y lograron el reconocimiento de ciertos “privilegios” reservados a los blancos peninsulares.<sup>3”</sup>

Con la diferenciación socioeconómica y étnica se consolidó una sociedad estamentaria que afianzó la desigualdad. Los blancos no desempeñaban trabajos manuales y podían postular a cargos políticos o religiosos. Los mestizos que no eran reconocidos como blancos, trabajaban en oficios pero no tenían acceso a la educación o cargos públicos.



Indígenas y negros, al estar en la base de la estructura social, se dedicaban al pesado trabajo manual. Por otra parte, además de las diferencias étnicas y socioeconómicas, la sociedad se basaba en relaciones desiguales entre hombres y mujeres, quienes estaban exclusivamente destinadas a los quehaceres domésticos o a los conventos. Por ejemplo, la institución del matrimonio era un indicativo de la posición social y poder económico de las familias quiteñas. Parte importante del matrimonio era la dote, que se entregaba en efectivo y en especies. El matrimonio además de representar la unión entre familias, era una herramienta de consolidación del poder de las élites.

A nivel cultural, la Iglesia era la institución con más recursos para promover actividades culturales. Las obras artísticas se crearon bajo la tutela de las órdenes religiosas y la demanda de obras para los conventos e iglesias, cuyo fin era la evangelización. En este siglo hubo gran auge en la construcción de templos, esculturas y pinturas. Miguel de Santiago, pintor de finales del siglo fue uno de los iniciadores del barroco quiteño, una de sus obras más destacadas es la serie sobre la vida de San Agustín, ¿Recuerdas alguna leyenda sobre Miguel de Santiago?



Hacia finales del siglo XVII el paisaje de Quito y sus alrededores había cambiado. Los bosques se transformaron en tierras de cultivo, se introdujeron plantas y animales cambiando las costumbres y formas de alimentarse de los indígenas y españoles. Por ejemplo, caballos, vacas y ovejas se mezclaron con llamas y alpacas; el trigo y arroz se unieron a la quinua y maíz.

El siglo XVII finalizó como una etapa de continuidad en la sociedad quiteña, que se vio sacudida por el movimiento ilustrado, crisis económicas y otros sucesos del siglo XVIII.



**Referencias:**  
**Ayala Mora, Enrique. 2008. Resumen de Historia del Ecuador. Corporación Editora Nacional, Quito.**

- 1- Ayala Mora, Enrique. 2008. Resumen de Historia del Ecuador. Corporación Editora Nacional, Quito.
- 2- Ídem. Pg.16
- 3- Ídem. Pg.17